**Redes de cooperación para el turismo rural sostenible en Villa Clara**

***Cooperation networks for sustainable rural tourism in Villa Clara***

MSc. Hazel Campos Oro

Dra. Yamila Roque Doval

Dra. Llanelys Peralta Castellón

MSc. Dailin Wellington Sánchez

**Resumen**

El actual proceso de transformación del modelo económico cubano contempla al desarrollo local como estratégico y al sector del turismo como prioritario. Sin embargo, el marcado envejecimiento de la población cubana constituye un desafío. Villa Clara presenta los mayores índices de envejecimiento poblacional y cuenta con los municipios más envejecidos y de mayor relación de dependencia del país. La provincia lleva alrededor de 10 años investigando este fenómeno; no obstante, se considera necesaria una mirada al turismo, como parte de las dinámicas socio-económicas, que puede permitir mejorar la economía interna de esos municipios, enfocados en desarrollar un turismo de localidad basado en una economía circular, con relación entre empresas nacionales y gobiernos locales, donde el principal factor a potenciar sería el recurso humano. En particular, en las áreas rurales resulta estratégico incentivar proyectos de pequeña escala que se conviertan en atractivos turísticos sostenibles en función del desarrollo local. Para ello se requiere potenciar la cooperación estableciendo redes entre los diferentes actores, que coadyuven al establecimiento de relaciones de simetría social. Resulta de vital importancia considerar el rol de cada actor y fortalecer los vínculos entre ellos, con la inclusión de la comunidad como sujeto mediante una participación consciente y activa en la transformación de su vida cotidiana, si se pretende construir un proyecto colectivo de desarrollo en torno al turismo que sea sostenible. Por lo que la presente ponencia persigue el objetivo de fundamentar las potencialidades de las redes de cooperación en función del turismo rural sostenible en Villa Clara.

**Palabras clave:** redes de cooperación, turismo rural sostenible, desarrollo local.

**Abstract**

The current process of transformation of the Cuban economic model considers local development as strategic and the tourism sector as a priority. However, the marked aging of the Cuban population constitutes a challenge. Villa Clara presents the highest rates of population aging and has the oldest municipalities and the highest dependency ratio in the country. The province has been investigating this phenomenon for about 10 years; However, a look at tourism is considered necessary, as part of the socio-economic dynamics, which can improve the internal economy of these municipalities, focused on developing local tourism based on a circular economy, in relation between national companies and local governments, where the main factor to be promoted would be human resources. In particular, in rural areas it is strategic to encourage small-scale projects that become sustainable tourist attractions based on local development. For this, it is necessary to promote cooperation by establishing networks between the different actors, which contribute to the establishment of relationships of social symmetry. It is of vital importance to consider the role of each actor and strengthen the links between them, with the inclusion of the community as a subject through a conscious and active participation in the transformation of their daily life, if it is intended to build a collective development project around to tourism that is sustainable. Therefore, this paper pursues the objective of establishing the potential of cooperation networks based on sustainable rural tourism in Villa Clara.

**Keywords:** cooperation networks, sustainable rural tourism, local development.

El turismo ha pasado a ser una actividad social y económica de gran importancia en los últimos años, por su potencial para contribuir con el desarrollo de los territorios. Se ha reconocido la importancia del sector para aliviar la pobreza y facilitar el crecimiento de las economías emergentes y menos desarrolladas.

Sin embargo, es importante reconocer que, a pesar de que el turismo genera puestos de trabajo y contribuye de manera significativa al crecimiento económico, requiere la participación de todas las partes interesadas mediante un diálogo social[[1]](#footnote-1) significativo para generar **desarrollo**; entendiendo este último concepto, en palabras de Mayra Espina (s/f), como:

* Proyecto de humanidad solidaria, donde lo más genuinamente universal es la diversidad como riqueza, la capacidad auto-transformativa, de generación de desarrollo que tienen todos los actores sociales.
* Formas de relacionamiento cotidiano, fundado en participación, en solidaridad, en relaciones simétricas.
* *Proceso de despliegue creciente de las potencialidades de autocrecimiento* individuales y colectivas, participar y autotransformarse, lograr un aprendizaje.
* Con la *sustentabilidad* como requisito esencial, vista en la relación sociedad naturaleza y en el uso de todas las riquezas, naturales, culturales, humanas, históricas tecnológicas y de todo tipo y sobre todo sustentabilidad en la posibilidad de continuidad autopropulsada, autoregenerativa, impulsada por los agentes intervinientes en el proceso.
* Donde *los actores sociales*, individuales y colectivos, son entendidos como sujetos con capacidad de reflexividad, de generar un conocimiento sobre ellos mismos, sobre los otros y su entorno y, sobre esta base, de diseñar y poner en práctica acciones de cambio.
* *Proceso de configuración de actores sociales,* como construcción de grupos con conciencia de metas comunes y de posibilidades de reestructurarlas y de llevarlas a la práctica.
* Construcción colectiva de relaciones horizontales que debería excluir la posibilidad de intervención de un poder enajenante y de manipulaciones externas, enfatizando las cualidades de autoorganización de los actores de la escala de que se trate.
* *Proceso contradictorio*, de tensión entre tendencias de avance y retroceso, entre la tradición y la innovación, y *conflictual*, por la interacción de actores con intereses y necesidades diferentes, e incluso opuestas.
* Con lanecesidad de un *entrelazamiento sinérgico entre la escala micro local y otras de mayor* *generalidad*, regional, nacional, extranacional, global y, consecuentemente, la exigencia de construir actores en todos esos niveles, incluyendo a la sociedad civil.
* Cuyo *ámbito legítimo es lo local,* no como el reducto para la economía solidaria de los pobres y opción menor de los excluidos, sino como espacio de alternativas proveedoras de inserción social digna, con relación al acceso al bienestar y en conexión con niveles de agregación de mayor generalidad.
* Con una *dimensión cultural* en su doble condición de conservación de la *tradición* y de generación de *posibilidades de innovación,* de encontrar acciones originales, no inscritas en los repertorios tradicionales de acción de los actores.
* Con la necesidad *de instrumentos concretos de planificación y concertación de estrategias* para la construcción y negociación de agendas de desarrollo entre actores diferentes.

En este sentido, existe un conjunto de conceptos sobre el turismo, que no se excluyen mutuamente, sino que se complementan, a los que la OIT ubica como diversos enfoques de la reducción de la pobreza a través del turismo (OIT, 2011), pero que además promueven un desarrollo visto desde esta perspectiva:

* **Turismo inclusivo**: fomenta vínculos e interacción entre los diversos actores de la industria del turismo, la asociación con los actores privados, el estímulo de la economía local, la integración de las mujeres, y la participación de las comunidades locales para comprender mejor sus necesidades y deseos.
* **Turismo sostenible**: comprometido en aumentar el progreso de la localidad, mediante la maximización de la contribución del turismo a la prosperidad económica del lugar de destino. Deberá generar ingresos y trabajo decente para los trabajadores, sin afectar el entorno y la cultura del lugar de destino de los turistas, y garantizar la viabilidad y competitividad de los destinos y las empresas, para que puedan continuar prosperando y generando beneficios a largo plazo.
* **Turismo responsable**: minimiza los impactos sociales, económicos y medioambientales negativos; genera mayores beneficios económicos para la población local y aumenta el bienestar de las comunidades anfitrionas; mejora las condiciones de trabajo y el acceso a la industria; involucra a la población local en las decisiones que afectan sus vidas; contribuye positivamente a la conservación del patrimonio natural y cultural, y al mantenimiento de la diversidad mundial; ofrece experiencias más agradables a los turistas mediante relaciones más positivas con los lugareños, y una mayor comprensión de los asuntos locales, culturales, sociales y medioambientales de la localidad; y es culturalmente sensible, suscita el respeto entre turistas y anfitriones, y fomenta la seguridad y el orgullo de la población local.
* **Turismo orientado a los pobres**: es aquel que produce un aumento en los beneficios netos de la población de escasos recursos. El turismo orientado a los pobres no es un producto específico ni un sector especializado, sino un enfoque para el desarrollo y la gestión del turismo. Mejora los vínculos entre las empresas turísticas y las personas de escasos recursos, de manera que aumente la contribución del turismo para reducir la pobreza, y la gente pobre pueda participar más efectivamente en el desarrollo del producto.
* **Turismo de ferias comerciales**: consiste en asegurar que las personas cuya tierra, recursos naturales, mano de obra, conocimientos y cultura se utilizan en las actividades turísticas, se beneficien realmente del mismo.
* **Turismo basado en las comunidades**: el turismo en el cual los residentes locales (a menudo rurales, pobres y marginados económicamente) invitan a los turistas para que visiten sus comunidades brindándoles las instalaciones y el desarrollo de actividades.
* **Ecoturismo**: es el turismo que une la conservación, las comunidades y los viajes sostenibles. Implica los viajes responsables a las áreas naturales, el cual conserva el entorno y mejora el bienestar de la población local.

De este análisis se deriva entonces una concepción del turismo alineada con el enfoque de desarrollo, que supone generar proyectos enfocados desde lo local; contextualizados al territorio y al momento histórico social; donde los grupos de población directamente implicados tengan una participación decisiva y diferenciada; en los que el turismo sea una actividad que no destruya tradiciones, sino que diversifique y amplíe la cultura, la economía, las oportunidades; que incluyan además de la estrategia económica, otras relacionadas con la preservación del entorno, la mejora de infraestructuras, la capacitación de la población, el fortalecimiento de las organizaciones sociales y su incidencia en los ámbitos de decisión política.

A propósito de la actividad turística el proceso de desarrollo adquiere la singularidad de tener que asumir creativa y simultáneamente el apotegma del pensar global actuar local y la premisa de pensar local actuar global, atento a la interacción que supone la dinámica del turismo, sustentada en flujos de personas que se generan en flujos de información entre la persona convocada y el destino convocante. (Mantero, 2004)

La concepción del **desarrollo local**[[2]](#footnote-2), resulta apropiada para afrontar el desafío y la oportunidad que plantea la actividad turística en la finalidad de contribuir al devenir local, susceptible de transferencia y adopción en diferentes territorios. Los distintos territorios que desarrollan el turismo hacen una gestión de su espacio[[3]](#footnote-3), tratando de aprovechar sus recursos y potencialidades, y generando a partir de los mismos, estrategias para promover una oferta turística competitiva y sustentable, que les permita posicionarse con éxito en los mercados nacionales e internacionales.

Parte importante de este proceso recae en los diversos actores que hacen vida en el territorio, por ser los encargados de ofrecer la gama de servicios y productos necesarios para satisfacer las necesidades de los visitantes. La integración y coordinación eficiente entre todos los actores resulta necesaria, de allí que una de las principales estrategias para el desarrollo turístico local la constituyen las redes de cooperación.

Las **redes de cooperación** son sistemas complejos y dinámicos, de relaciones e interacciones, establecidos entre actores sociales de carácter público y privado, para alcanzar objetivos comunes, a través de la cooperación y el intercambio de información, recursos, bienes y servicios. En el marco de la actividad turística, las redes se forman por la asociación de organizaciones, tanto de carácter lucrativo como por organismos públicos e incluso por organizaciones no estatales, que cooperan entre sí con el propósito de promover, de manera conjunta y permanente los recursos económicos, sociales, culturales, naturales y humanos de una localidad, en aras de lograr un fin común de desarrollo turístico, para un destino determinado. (Gutiérrez y Narváez, 2017)

De esto se derivan dos aspectos importantes, el primero de ellos referido a los actores sociales que conforman las redes, y el segundo tiene que ver con las relaciones de cooperación que se establecen entre estos actores.

En cuanto a los actores sociales, se hace referencia al Estado, las empresas, las organizaciones y los agentes económicos locales. Comenzando con el Estado, este cumple un rol determinante para el funcionamiento de las redes, a través de su intervención en el ambiente de negocios, evidenciada en aspectos como el otorgamiento de licencias, la fijación y el cobro de impuestos y la administración de los servicios públicos, entre otros. Las organizaciones y empresas, por su parte, dan forma al ambiente general de negocios, al atraer clientes, establecer relaciones con proveedores, contribuir con las mejoras de la infraestructura local, crear centros de capacitación y, en general, al vincularse con otras organizaciones, para articular acciones en pro del bienestar de la comunidad donde desarrollan sus actividades. En relación con los agentes económicos locales, estos se encuentran representados por las entidades públicas o privadas, cuya participación en la creación y el funcionamiento de las redes, se revela en aspectos como la promoción, el financiamiento, la formación de recursos humanos y la oferta de servicios especializados (empresariales y tecnológicos, entre otros), a fin de crear el clima y la infraestructura física necesaria, para apoyar el proceso de desarrollo de las redes organizacionales, con el consiguiente logro de objetivos. Forman parte de este grupo: organizaciones empresariales, entidades gubernamentales (a nivel local, regional o nacional), organismos financieros y bancas de desarrollo, instituciones del sector de educación superior, centros de servicios empresariales, organizaciones privadas no lucrativas, organismos internacionales. (Gutiérrez y Narváez, 2017)

Por otro lado, las personas naturales, organizadas en comunidades, también forman parte importante de las redes de cooperación, sobre todo si las mismas son articuladas con el objetivo de desarrollar los destinos turísticos. Los habitantes de las localidades receptoras, a través sus valores, actitudes y apertura, tienen la capacidad de influir en la percepción del turista acerca del destino. Igualmente, la participación de los residentes en el proceso de planificación del destino, se torna necesaria en la medida que los resultados de este proceso los afecten o beneficien de alguna manera. (Gutiérrez y Narváez, 2017)

Así, considerando el rol que cada actor cumple en función de promover el desarrollo de los destinos turísticos, se infiere que la presencia de todos es necesaria en los procesos de articulación que dan lugar a las redes. En este sentido, resulta de vital importancia fortalecer los vínculos y las relaciones entre los actores, con la inclusión de la comunidad como sujeto. La participación de todos los actores, aportando cada uno sus experiencias y puntos de vista, es importante para la acción conjunta; esta diversidad es una cuestión que permite el enriquecimiento de **lo comunitario**[[4]](#footnote-4) y la contribución al desarrollo turístico en la localidad.

La **cooperación**, entendida como el nivel más alto de la participación, no es más que la colaboración social en relación a unos objetivos o metas comunes. (Alonso, 2009; citado en Llorca y Puentes, 2019). En el sector turístico, las relaciones de cooperación adquieren una connotación especial, ya que se combina la cooperación con la competencia y se suscriben acuerdos formales e informales que sirven para dirigir acciones conjuntas y lograr los objetivos de desarrollo competitivo que persiguen los destinos turísticos. En este sentido, las redes de cooperación permiten el aprendizaje e intercambio, ya que hacen posible un mayor flujo de información e intercambio de experiencias entre los actores turísticos y la comunidad, aspecto que resulta favorable para lograr cambios en los valores culturales y afianzar los procesos de sensibilización y apertura turística en los habitantes de la localidad. Con el cambio de valores en los residentes, se refunda el sentido de comunidad, produciéndose una mayor valorización del patrimonio y de los atractivos turísticos locales y, por consiguiente, se incrementan de manera importante el nivel de conservación y el grado de atractivo de este patrimonio, aumentando la calidad del producto turístico global del destino y haciendo que la experiencia del turista resulte más positiva. Las redes facilitan la inserción de los pequeños emprendedores locales en la actividad turística, aspecto que favorece el desarrollo turístico del destino. Por otro lado, los vínculos que establecen las empresas al interactuar en redes, producen algunos beneficios individuales y colectivos que se extienden a la economía y sociedad en general, entre los que pueden destacarse: una fuerte cohesión, que resulta favorable para el fortalecimiento y aumento de la calidad del producto turístico global; el incremento de la eficiencia individual y mayor acceso a fuentes públicas y privadas de financiamiento, lo que a su vez funciona como estímulo extra para la conformación y el mantenimiento de las redes en los destinos turísticos; un mayor aprovechamiento de los recursos económicos locales, dinamizando la economía y potenciando a su vez el turismo como motor de desarrollo; la reducción de las fugas de capitales resultantes de las transacciones realizadas con agentes económicos de otras localidades y, consecuentemente, el aumento de la inversión interna. (Gutiérrez y Narváez, 2017)

En el sector turístico el estudio sobre las redes de cooperación va ganando importancia, sobre todo en América Latina y el Caribe donde las pequeñas y medianas empresas se han convertido en importantes agentes económicos para promover el desarrollo, representando más del 90% del total de empresas. Una parte significativa de la población y de la economía depende de la actividad y el desempeño de estas empresas debido a su reconocida capacidad para generar empleo y su participación en la producción (Franco et al., 2020). La participación de estas empresas en redes de cooperación es particularmente importante para superar los obstáculos que presentan al estar dentro de un ambiente altamente competitivo, dificultades que difícilmente serían superadas si actuaran de forma aislada. (Melo y Meira, 2012)

Por otro lado, es necesario destacar que con el propósito de luchar contra la pobreza y preservar los recursos naturales, en las últimas décadas varios países latinoamericanos han impulsado actividades de turismo alternativo en espacios rurales (Kieffer y Burgos, 2014). En general, las tendencias internacionales apuntan hacia la proliferación de experiencias turísticas basadas en el contacto con ambientes naturales, rurales, donde la vida cotidiana y la cultura propia del lugar desempeñan un rol protagónico.

En Cuba, se encuentran escasas referencias al temade las redes de cooperación para el turismo, en particular en el ámbito rural, desde una visión de sostenibilidad y sobre todo con énfasis en lo comunitario. El actual proceso de transformación del modelo económico cubano contempla al sector del turismo como una de sus prioridades en la estrategia de desarrollo. Como se señala en el Plan Nacional de Desarrollo Económico y Social (2030), el sector turístico representa para el desarrollo económico y social del país un potencial de ingresos financieros en divisas, y ejerce un efecto derrame y arrastre sobre otras actividades económicas como la producción de alimentos y actividades industriales y de servicios, al mismo tiempo que contribuye a la generación de empleos en los diversos territorios. El énfasis otorgado a su contribución al fortalecimiento de la integración interna de la economía y a la conservación y protección de los recursos naturales y el medio ambiente, así como a brindar soluciones a problemas de exclusión, pobreza y desigualdad, y a ponderar la cultura y la historia de la nación, expresa la visión de sostenibilidad con que se encara el proceso, a tono con los requerimientos internacionales. De igual modo, se acentúa su diversificación y atención a las diversas áreas y mercados, incluido el nacional.

Sin embargo, se ha constatado que en las localidades con vocación turística los gobiernos municipales no gozan de las competencias para la toma de decisiones en materia de política turística. Desde el punto de vista socioeconómico, la distribución de la riqueza generada por la actividad turística continúa siendo inequitativa. Esto se agudiza por el alto grado de centralización de la gestión turística, la insuficiente articulación de los actores locales, la baja percepción de estos sobre la importancia del turismo para el desarrollo local y la carencia de competencias clave para asumir la gestión turística desde la localidad. Dichas problemáticas ocasionan el desaprovechamiento de las potencialidades endógenas en relación con los recursos turísticos para realizar mejoras en la oferta del destino, fomentar cadenas productivas locales, minimizar los impactos negativos del turismo e incrementar la visibilidad de la localidad como destino turístico en los canales de distribución. (OCDE, 2016)

En esta coyuntura, en la que además el sector no estatal cubano cobra cada vez un mayor protagonismo, el escenario local está marcado por la emergencia de nuevos actores como las cooperativas no agropecuarias y las micro, pequeñas y medianas empresas; por lo que la generación de sinergias, redes y alianzas de índole diversa resulta de vital importancia. Potenciar la cooperación a través de redes entre los diversos actores económico-sociales del territorio constituye una estrategia necesaria para promover el desarrollo turístico local en Cuba.

En el país existen grandes potencialidades para desarrollar modalidades turísticas en los espacios rurales. Es además un objetivo nacional reducir la disparidad urbano-rural e interregional mediante la promoción de un desarrollo territorial e inclusivo. El **turismo rural** tiene entre sus propósitos contribuir al desarrollo local en espacios rurales. Por tanto, se requiere incidir en dichos espacios generando proyectos enfocados desde lo local, donde el atractivo sea la comunidad; la cual ejerce un papel protagónico en el desarrollo, gestión y control, ofreciendo actividades basadas en expresiones cotidianas del lugar (Kieffer y Burgos, 2014).

En la provincia Villa Clara, se manifiesta una fragmentación en la oferta turística, la no existencia de un destino integrado, y la falta de colaboración entre empresas fuera de los marcos contractuales; lo cual, unido al escenario sociodemográfico complejo que enfrenta la provincia, refuerza la idea de la necesidad de potenciar la cooperación a través de redes entre los diversos actores socioeconómicos del territorio para promover el desarrollo local a través de un turismo rural sostenible.

**Referencias bibliográficas**

Alonso Freyre, J. 2022. *Multicondicionalidad del proyecto de desarrollo comunitario*. Material docente de la Maestría en Desarrollo Comunitario. Santa Clara: UCLV, FCS, Centro de Estudios Comunitarios.

Espina, M. (s/f). DOCUMENTO VII. Humanismo, totalidad y complejidad. El giro epistemológico en el pensamiento social y la conceptualización del desarrollo. Artículo publicado por el Centro Juan Marinello. La Habana. E-mail: cips@ceniai.inf.cu

Franco Rodríguez, M., Cisneros Mustelier, L. y Echarri Chávez, M. 2020. *El trabajo por cuenta propia en el turismo: las lecciones por aprender.* Facultad de Turismo, Universidad de La Habana, Cuba. E-mail: mercedes.franco@ftur.uh.cu

Gutiérrez, M. y Narváez, M. 2017. *Aproximación teórica a las redes de cooperación en el marco de la actividad turística*. Universidad del Zulia, Venezuela. INNOVA Research Journal, ISSN 2477-9024 (septiembre). Vol. 2, No.9 pp. 86-97. URL: <http://revistas.uide.edu.ec/index.php/innova/index>

Iglesias Montero, G., Alonso Freyre, J. y Martínez Iglesias, M. 2017. *La producción del espacio. Territorio y gestión participativa.* Revista Universidad de Guayaquil, 123 (2), 24-32. <https://doi.org/10.53591-rug.v123i2.405>

Kieffer, M. y Burgos, A. 2014. Capítulo 19. Construcción de una visión local y colectiva para emprender iniciativas de turismo rural comunitario. En: Monterrubio Cordero, J.C. y López López, Á. *De la dimensión teórica al abordaje empírico del turismo en México: perspectivas multidisciplinarias* (coord.) México: UNAM, Instituto de Geografía; UAEM, Unidad Texcoco, pp. 301-316.

Llorca Camacho,D. y Puentes de Armas, T. 2019. *Desarrollo comunitario y Cooperativismo. Un ejemplo en Cuba.* Estudios del Desarrollo Social, vol.7, no.2. La Habana, mayo-ago.

Mantero, J.C. 2004. *Desarrollo local y actividad turística. Aportes y Transferencias.* Mar del Plata: Universidad Nacional de Mar del Plata.

Melo Sacramento, P. y Meira Teixeira, R. 2012. *Redes de cooperación y relacionamiento en el sector turístico. Estudio de casos múltiples en pequeños y medianos hoteles.* Universidad Federal de Sergipe, San Cristóbal, Brasil. Estudios y Perspectivas en Turismo, vol. 21, pp.1481-1501.

OCDE, 2016. *Modelo de gestión del turismo desde el gobierno local para municipios con vocación turística, basado en el enfoque de la cadena de valor / Cuba.* COMPENDIO DE BUENAS PRÁCTICAS PARA EL DESARROLLO LOCAL EN AMÉRICA LATINA. [www.oecd.org/cfe/leed/summerschool](http://www.oecd.org/cfe/leed/summerschool)

OIT. 2011. *Guía Práctica sobre la Reducción de la Pobreza a través del Turismo.* Ginebra. ISBN 978-92-2-325704-0 (web pdf).

Pérez, A. 2009. *Surgimiento y conceptualización del desarrollo local. Desafíos del proceso para América Latina*. Centro de Estudios Comunitarios. Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas. Santa Clara: Editorial Feijóo.

1. Incluye todo tipo de negociación, consulta e intercambio de información entre los gobiernos, empleadores y trabajadores sobre asuntos de interés común (OIT, 2011). [↑](#footnote-ref-1)
2. Un proceso dinámico en el que los actores locales (gobierno local, instituciones, actores económicos y población) intervienen con pleno derecho, en la búsqueda de alternativas permanentes para mejorar su realidad, donde se deben interrelacionar las dimensiones económica, social, política y ambiental. Para ello deberán aprovechar los recursos endógenos y

exógenos que la localidad presenta, además se requiere de una fuerte capacidad innovadora de todos los integrantes, y el gobierno local debe ser capaz de aglutinar, facilitar, estimular y coordinar este proceso, en el cual todos los actores conforman el poder local siendo necesaria su participación y vinculación en todo momento. (Pérez, 2009) [↑](#footnote-ref-2)
3. El concepto de territorio, va más allá de una concepción de espacio geográfico como contenedor de objetos naturales y artificiales. Es una construcción permanente y nunca acabada, cambiante y contradictoria sobre los procesos de ocupación y apropiación de dicho espacio. Gestionar el territorio comprende el aprovechamiento de las potencialidades humanas, físicas, espaciales, económicas y sociales del propio territorio que posibiliten cambios en la manera de abordar el desarrollo local. Este cambio implica que los actores que tienen incidencia allí, pasen de la planeación de sus organizaciones, en busca de oportunidades particulares en el territorio, a una planeación de este que genere oportunidades de crecimiento de las organizaciones. (Iglesias et al., 2017) [↑](#footnote-ref-3)
4. *Lo comunitario*, en tanto *vínculo de simetría social*, se manifiesta (evidencia) en procesos de *participación en torno a un proyecto colectivo*.Es un modo de asunción y actuación sobre la realidad, al ser concebido y ejecutado para la obtención de un resultado que transforma las relaciones, en dirección a la superación de las asimetrías hacia un encuentro de todos. (Alonso, 2022) [↑](#footnote-ref-4)